



Sendero

El Torreón

Comienza el ascenso

Encontraremos la señal de inicio de este sendero en el Km 40, aproximadamente, de la carretera entre Grazalema y Benamahoma (ver [1] en el mapa).

El sendero va por la Zona de Reserva de este parque natural, espacio con valores ambientales necesarios de conservar, aquí se restringen algunos usos y aprovechamientos de los recursos naturales, con el fin de proteger sus formaciones boscosas y geológicas, así como su interés paisajístico.



Tras cruzar una cancela, comenzamos a subir por una moderada pendiente. El sendero tiene colocadas piedras a modo de escalones para facilitar la progresión en este primer tramo. Si hacemos una parada y tomamos aire, veremos que estamos rodeados de mirtos, lentiscos y sabinas.

La vegetación es abundante y la pendiente del terreno bastante pronunciada, lo que nos permite comprender por qué este itinerario está cerrado en los meses de verano dado el riesgo de incendios.



La vegetación cambia para adaptarse a la altura

La vereda cambia de dirección y se torna algo más suave, aunque siempre ascendente, atravesando un espléndido bosque mediterráneo [2]. Poco a poco las vistas se van ampliando y a nuestras espaldas podemos ver la Sierra del Aljibe, Bornos y su embalse [3]. Nuevamente la pendiente se acentúa, y el sendero zigzaguea para ayudarnos a superar el desnivel. A nuestro alrededor revolotean currucas, carboneros y cogujadas.



Acentores alpinos o collalbas grises asisten a nuestro ascenso, además de las reinas de estas sierras, las cabras monteses.

Conforme ganamos altura, la vegetación es diferente. Esto se conoce como pisos de vegetación. A partir de los 1.400 m de altitud, las encinas y las sabinas se apoderan del suelo, acompañadas por la omnipresente aulaga [4]. Sus portes son achaparrados debido a las duras condiciones climatológicas aquí reinantes. Un poco más arriba comenzamos a ver plantas propias de las altas cumbres, como piornos y arces. En los roquedos y pedregales encontramos algunas joyas botánicas.



A 1.648 m de altura

El sendero cruza varias dolinas [5], depresiones donde el agua se infiltra y pasa a formar parte del agua subterránea, y cuyo suelo está formado por los paisajes kársticos.



Llegaremos a una zona de roquedo [6] donde debemos extremar las precauciones, montones de piedras a modo de señal, nos marcan el camino y alguna marca de pintura para llegar a la cumbre.

Finalmente y algo cansados, coronamos el Torreón [7]. Con cuidado, podemos asomarnos a su cara norte y contemplar la grandiosidad de El Pinsapar a vista de pájaro.



El sendero nos llevará al techo de la provincia gaditana. Formidable atalaya donde podremos contemplar una buena parte de Andalucía. Es un ascenso algo duro pero nos recompensará y tomaremos aliento en la cumbre con inmejorables vistas.

Durante el ascenso, conoceremos formaciones geológicas características de terrenos calizos, y podremos avistar rapaces y coloridos pajarillos, mientras las cabras monteses brincan esquivas de piedra en piedra.